

Mercedes Barranco Sánchez

# Los belenes en sus diferencias: el belén viviente de El Raal

«Y mientras estaban allí [en Belén] le llegó el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en la posada» (Lc 2,6s).

**Resumen:** El nacimiento de Jesús ha sido representado mediante pesebres desde 1223. Esta tradición se extendió progresivamente por diferentes países de Europa, especialmente durante la segunda mitad del siglo XVII. La consolidación definitiva no se produjo hasta el siglo XVIII, gracias a los pesebres realizados por los artistas artesanos del reino de Nápoles. En España es uno de los pocos países donde se conserva, aún en todo su esplendor y la tradición de montar y representar “nacimientos”, “belenes” o “pesebres”, cuyo punto de vista histórico se refleja en los evangelios de san Lucas y san Mateo. Murcia, es considerada cuna de artesanos belenistas, incluso antes del siglo XVIII, cuya tradición persiste actualmente. Como figura relevante tenemos a Francisco Salzillo, con su Belén tipo napolitano. Estilo muy arraigado en esta Región. De siglos también nos viene las representaciones vivientes del Nacimiento de Jesús que son realizadas en calles, iglesias, jardines... por seres reales, durante los días de Navidad.

**Palabras clave:** Belén, Reyes Magos, Francisco de Asís, Navidad, viviente, El Raal.

**Abstract:** The birth of Jesus has been represented by mangers since 1223. This tradition spread progressively through different countries of Europe, especially during the second half of the seventeenth century. The definitive consolidation did not take place until the 18th century, thanks to the mangers made by the artisan artists of the kingdom of Naples. In Spain it is one of the few countries where it is preserved, even in all its splendor and tradition of assembling and representing “births”, “nativity scenes” or “mangers”, whose historical point of view is reflected in the Gospels of saint Luke and saint Matthew. Murcia is considered the birthplace of belenista artisans, even before the 18th century, whose tradition persists today. As relevant figure we have Francisco Salzillo, with his Neapolitan Bethlehem. Deep-rooted style in this Región. From centuries also comes the living representations of the Birth of Jesus that are performed in streets, churches, gardens... by real beings, during Christmas days.

**Key words:** nativity scene, Three Wise Men, saint Francis of Assisi.

La primera celebración navideña en la que se montó un Belén fue en la Nochebuena de 1223. Su autor fue San Francisco de Asís (1182-1226), en una cueva próxima a la ermita de Greccio (Italia)<sup>1</sup>, llevado por lo que vivió y sintió en su visita a Tierra Santa, más el hecho de querer hacer presente y de experimentar el nacimiento de Jesús, celebrando la eucaristía en presencia de todo el pueblo<sup>2</sup>. Esta conmemoración se seguirá

haciendo en años sucesivos en otras localidades de la comarca, teniendo gran aceptación popular y difundiéndose por toda Italia. Estas representaciones eran muy conocidas anteriormente en el Lacio a través de las escenificaciones de los autos sacramentales en época navideña en las iglesias particularmente el dedicado a los Reyes Magos.<sup>3</sup>

La escena del nacimiento de Cristo no fue representada con figuras y miniaturas de objetos

(1) Tres años antes de su muerte, 1223, san Francisco pidió licencia al Papa Honorio III para promover el original Belén viviente del bosque de Creccio, en la Toscana italiana, que le ha hecho merecedor del título de “primer belenista” y patrón de las Asociaciones Belenísticas.

(2) Esta conmemoración se seguirá haciendo en años sucesivos en otras localidades de la comarca, teniendo gran aceptación popular y difundiéndose por toda Italia.

(3) Delicado Martínez, Francisco Javier. *El belén en el arte español*. Pág., 346. Universidad de Valencia.

cotidianos, como hacemos actualmente. En dicho lugar solo se pusieron aquella noche un buey y un asno porque según palabras del propio Santo “*desearía provocar el recuerdo del niño Jesús con toda la realidad posible, tal como nació en Belén y expresar todas las penas y penurias que tuvo que sufrir en su niñez. Desearía contemplar con mis ojos corporales cómo era aquello de estar recostado en un pesebre y dormir sobre las pajas entre un buey y un asno*”<sup>4</sup>.

Pero lo que sin duda influyó más San Francisco, fue el deseo de hacer presente y de experimentar directamente la alegría del nacimiento del niño Jesús y transmitírselo a las gentes del pueblo. De esa noche nos habla Tomás Celano en la primera hagiografía que escribió del Santo: “*de tal manera que conmovió cada vez más a los hombres y, al mismo tiempo, contribuyó decisivamente a que pudiera desarrollarse y extenderse esta hermosísima costumbre de la navidad: la de montar <belenes> o <nacimientos>*”<sup>5</sup>.

Pero para las primeras representaciones pictóricas del nacimiento de Cristo nos tenemos que remontar al siglo II de nuestra era, ya que en estos primeros años del cristianismo no se representaban, en general, imágenes concretas del Nacimiento y vida de Jesús, debido, a las persecuciones de que eran objeto los cristianos, lo que les obligaba a ser discretos en sus manifestaciones externas.



Adoración de los Reyes Magos, catacumba de Domitila<sup>6</sup>

De aquellos años nos queda: *la Adoración de los Magos*, encontrada en la Catacumba de Domitila; *el Nacimiento* en el aparecen las figuras del buey y la mula rodeando el pesebre, pero sin las figuras de José y María, en la catacumba de San Sebastián o *la representación de María con el Niño en brazos y acompañada del profeta Isaías que señala la estrella*, encontradas en la Capella del cementerio de Priscilla, pasando a ser la pintura cristiana más antigua que se conoce.

## Evolución histórica y llegada a España del Belén

Con la paz de Constantino en el año 313, al terminarse definitivamente las persecuciones a los cristianos, el tema se empezó a manifestar libremente y, aparte del sentido religioso que contiene, se empieza a cuidar la realización artística del mismo, como es el caso del pesebre, encontrado en un sepulcro de Letrán, cuya antigüedad se fija en el año 345. En los siglos IV y V y durante buena parte de la Edad Media, el medio escultórico empleado para representar el Nacimiento es el relieve. En los inicios, es frecuente encontrar la imagen sagrada esculpida en los sarcófagos. Más tarde, el arte medieval produce una espléndida variedad de motivos navideños que ornamentan capiteles y portadas de claustros, monasterios, abadías y templos, cumpliendo un segundo objetivo: el de enseñar al pueblo la Historia Sagrada a través de la imagen tallada en piedra.

Hay que esperar al siglo XIII para que, surja la forma iconográfica consistente en representar el Nacimiento del Redentor mediante estatuas independientes o exentas, agrupadas en una sola escena. Algo posterior es la magnífica Adoración de Magos de Arnolfo di Cambio (1232-1300) que, esculpida en mármol y realizada alrededor de 1290, se conserva en Santa María la Mayor de Roma. Aunque la obra no sea de tipo portátil debido al gran tamaño de las esfinges que la componen, su autor puede considerarse el primer “esculturita” del belén<sup>7</sup>.

(4) Desde entonces el buey y el asno forman parte de la representación del pesebre o nacimiento. Estos animales se han convertido, por la fe de la Iglesia, en la unidad del Antiguo y Nuevo Testamento, en los acompañantes del acontecimiento navideño. En efecto, en Is/01/03 se dice concretamente <<Conoce el buey a su dueño y el asno el pesebre de su amo, pero Israel no entiende, mi pueblo no tiene conocimiento>>.

(5) Tomás de Celano (c. 1200 – c. 1260-1270) fue un fraile italiano medieval de la orden de los Franciscano, siendo autor de tres hagiografías sobre San Francisco de Asís. Tomás no fue de los primeros discípulos de San Francisco, pero se unió a los franciscanos sobre 1215, durante la vida del santo, y evidentemente lo conoció personalmente.

(6) <http://elartepaleocristiano.blogspot.com/2018/12/sarcofago-dogmatico-detalle-de-la.html>

(7) El testimonio más antiguo de un belén con figuras es del año 1252 en el monasterio de Fúsen, en Alemania. De 1300 data la primera representación del nacimiento en España, que tuvo lugar en la catedral de Barcelona.



Adoración de los Reyes Magos. Arnolfo di Cambio santa María la Mayor de Roma.

A partir del siglo XIV, fundamentalmente a través de los frailes franciscanos, cuya regla consiste en estricta pobreza, humildad, sencillez y cercanía al pueblo -frente a órdenes más ricas, “aristocráticas” y cercanas al poder político- se avenía muy bien con el humilde nacimiento del Mesías, por lo que usaron su representación como elemento de predicación, considerándose por tanto el pesebre un invento franciscano, cultivado especialmente por éstos y por las restantes órdenes franciscanas, (como las clarisas, concepcionistas y los capuchinos)<sup>8</sup>. El montaje de los belenes por Navidad se consolidó como tradición en la península itálica y fue pasando al resto de Europa, como práctica eclesiástica principalmente.

El ambiente del siglo XVI y el Concilio de Trento (1545-1563) determinan un cambio importante en la historia del belén. En la lucha de la Iglesia contra la Reforma, el tema de la Navidad recibe un nuevo impulso y encuentra el terreno más favorable para su desarrollo en el arte barroco, que hace su aparición en Italia. Los artistas italianos construyen grandes pesebres con cantidad de personajes ajenos a los Evangelios y, poco a poco, la Navidad en su expresión belenista pierde el carácter episódico de la vida de Cristo para transformarse en una manifestación cultural de carácter piadoso que pronto se extenderá a países como España, Portugal o Alemania.

En pleno siglo XVIII, Baviera y Tirol disponen de acreditadas escuelas de artesanos locales, crea-

dores de un estilo regional confeccionado en madera. Pero será Múnich, la capital bávara, el centro de atracción para un buen número de artistas napolitanos que llegan a Alemania y realizan sus trabajos para la corte local y todo el ámbito mediterráneo e incluso iberoamericano. Pero cada país, y aunque cada región, ofrece sus particularidades: los pueblos germánicos siguen la tradición de la gura tallada en madera y la “vestida”, mientras que el barro cocido prolifera en los países mediterráneos y sudamericanos. En la América de los virreinos, la influencia colonial española tiene una escuela belenística repleta de semejanzas con el arte imaginero de la metrópoli, pero, al mismo tiempo, da vida a tipos y representaciones autóctonos.

A España nos llegó un belén de influencia italiana, introducido por las órdenes franciscana y clarisa, primero en Cataluña (siglo XV), después Castilla y Andalucía (siglo XVIII). Siendo Carlos III su gran mecenas, teniendo una gran aceptación entre la aristocracia y nobleza española que se apropiaron de la idea, provocando un gran desarrollo belenístico.

Carlos III (1716-1788), que ya en Italia había hecho del nacimiento una institución nacional mientras era rey de Nápoles, a su llegada a España, habilitó una gran sala de Palacio del Buen Retiro para el montaje de un enorme Belén<sup>9</sup>. El monarca Borbón encargó más de 200 figuras a los artistas valencianos José Estévez Bonet<sup>10</sup> y José Ginés Marín<sup>11</sup>. Estos construyeron “El belén del príncipe” para el hijo de Carlos III, Carlos IV, y muchas de esas figuras se conservan aún en el Palacio Real<sup>12</sup>. El Belén se va desarrollando a lo largo de los siglos dando lugar a diferentes tipos, clasificándose según el montaje, la confección o el paisaje representado<sup>13</sup>.

Otra clasificación sería por los personajes empleados: tradicionales “en que utilizan figuras realizadas en diferentes materiales para todas sus escenas” y los vivientes, “en que personas reales desarrollan las diferentes escenas del belén, incluso con la participación o no de animales vivos y vegetación natural”. Aunque el primer Belén, el de Greccio, fue de este tipo, ha de ser considerado más una representación de tipo teatral o religiosa (como los autos sacramentales) que un Belén.

(8) Estas tres órdenes se convirtieron en apóstoles de esta peculiar costumbre “montar el belén”.

(9) Permitted que fuera visitado por el pueblo.

(10) Carlos III y para El Belén del Príncipe, en 1788 le encargó a José Estévez, 120 figuras de varias medidas (tanto representaciones humanas como de animales).

(11) José Ginés, hizo para el Belén del Príncipe, “La Degollación de los Inocentes”.

(12) Conservándose en el Palacio Real, 89 figuras que comprenden el “Misterio”, ángeles mancebos y la cabalgata de Los Reyes Magos y su fastuoso séquito.

(13) Por el paisaje tenemos: los bíblicos, locales o regionales.



## El Belén en Murcia

Sabemos que los Belenes son fomentados por los franciscanos en la España de siglo xv, pero en Murcia, la orden creada por Santa Clara, aventajada discípula de San Francisco de Asís, extendió por todos los conventos imágenes y representaciones del Nacimiento, como ha sido el caso de las clarisas de Mula, que contaban con una importante colección de figuras del Niño Jesús. Los Belenes murcianos son verdaderas joyas del arte belenístico español, cada figura es modelada con una gran perfección y expresividad barroca lo que las confiere una entidad y significado artístico único. Las figuras son hechas con barro cocido que es el material que los imagineros y artesanos murcianos han utilizado para la realización de los nacimientos.

En Murcia, tenemos la gran figura, todo un referente nacional como internacional a la hora de hablar de los Belenes: es la obra de Francisco Salzillo Alcaraz (1707-1783), de tradición napolitana que la heredó de su padre. Su obra ha sido imitada y seguida por multitud de artesanos.<sup>14</sup> A este tipo de Belén le siguieron otros de eco salzillesco durante los siglos xix y xx. Realizados por escultores imagineros que continuaron la tradición, como Francisco Sánchez Tapia (realizó una serie de animales para completar el pesebre de Salzillo, 1870), Francisco Araciel, José Sánchez Lozano y Francisco Liza Alarcón. Pasando a los artesanos del Belén, en el siglo xx e inicios del xxi, como los hermanos Griñán, Nicolás Almanza, Mariano Valera, Antonio Galán...

Pero en Murcia, aparte del belén de origen napolitano, existe otros muy característicos, como el "Belén de las patas de alambre o del huevo frito" o "el Belén mecánico con movimiento" o "los Belenes Vivientes" entre otros.

## Belén Viviente de El Raal

Cada 25 de diciembre (día de Navidad) se pone en marcha el Belén viviente de El Raal, situado en la barriada de El Secano de esta pedanía murciana. Esta experiencia permanece vigente desde hace más de 25 años, todo un record si se tiene

en cuenta que se trata de sacrificar el tiempo libre y familiar de más de 130 personas durante los principales días de fiesta para deleitar a vecinos y visitantes con todo un Belén en vivo.

En este Belén viviente<sup>15</sup>, nos encontramos con las escenas del Nacimiento, La Anunciación, La Huida de la Sagrada familia a Egipto, Los Reyes Magos, El Palacio de Herodes, La Anunciación del Ángel a los pastores,...y todas escenificadas por gente del pueblo. El proyecto surgió del entusiasmo colectivo de un grupo de vecinos para entretener a niños y jóvenes que, a través de los mayores, se le enseñaban las labores y tradiciones de la huerta. También tuvo y mantiene aspectos religiosos, centrados en la Navidad y concretamente en el Nacimiento de Jesús y su trayectoria en sus primeros años de vida.

Todas las edades tienen su papel en esta actividad, hay bebés entre 2 y 4 meses para hacer de Niño Jesús, en la escena del Pesebre. Dos o tres ángeles para representar el ángel anunciador; las lavanderas también se turnan en la orilla del río, cuando no están allí, pasan bien al mercado o echando una mano en el amasado o reparto de pan o de castañas asadas. Este Belén, situado en un jardín de unos cuatro mil metros cuadrado de terreno da para tener animales como: cabras, vacas, gallinas, corderos, burros... (en sus respectivos cobertizos y gallineros), el horno moruno también tiene su lugar y es donde se amasan, hornea y reparte trozos de pan recién hechos con un chorro de aceite para los visitantes que se acercan a dicha escena.

El Belén está organizado de la siguiente forma: nada más entrar al recinto nos encontramos con una barraca debidamente equipada con enseres de la época (catre, tinajas, lebrillos...), muy de principios del siglo xx. Le sigue, un gran espacio donde se encuentra: el mercado con sus puestos de frutas, verduras y ropas; niños jugando y mujeres haciendo bolillo. Después va el palacio de Herodes y a continuación las zonas de huerto (con plantaciones de verduras y hortalizas), grupos de castañeras y panaderas amasando (haciendo pan que después se reparte entre la gente que va a visitar el Belén)<sup>16</sup>. En su zona centro, está el río con su rueda para sacar y mover el agua, lavanderas y barracas.

(14) Entre sus discípulos más destacados se encuentran José López, Juan Porcel, Francisco Fernández, Caro Marcos Laborda, el fraile Jerónimo, Diego Francés, el platero José Ruiz Funes y Roque López.

(15) Situado junto a la Ermita de Nuestra Señora de la Salud de El Secano (El Raal).

(16) Se amasa ese pan, en horno típicamente moruno que está en continuo funcionamiento.



Rueda, río y lavandera. Belén viviente, El Raal. Archivo Mercedes Barranco

Entre cabras, gallinas, cerdos... vemos los bueyes arando, la taberna con sus típicas mesas en donde aparecen esos torraos y chatos de vino muy de nuestra huerta y la Posada. Los pastores, van y vienen por todo el recinto, una vez están en el Nacimiento acompañando a Jesús, María y al Niño, como se van al río a mover la noria o están por la taberna. Por el recinto belenístico y cerca de los establos, nos encontramos con un grupo de hombres, hablando entre ellos para realizar la venta o compra de animales, una costumbre muy nuestra, que es “el trato”.

En otro de los lugares esta la Huida de la Sagrada Familia a Egipto<sup>17</sup> y los Tres Reyes Magos<sup>18</sup> que van caminando a través de las sendas del Belén hasta llegar a la cueva donde esta Jesús con sus padres para adorarlo y darle los presentes que portan<sup>19</sup>. Pero la escena más especial y emotiva la tenemos en la Cueva donde esta ese Niño recién nacido junto a José y María con el buey y el asno formando el Pesebre. Es el punto central de todo Belén.



Pesebre, Belén Viviente de El Raal. Archivo Mercedes Barranco Sánchez.

A tenor de la popularidad que alcanzó tal actividad, a final de la década de los 90, el recinto belenístico se traspasó a lo que hoy podemos visitar, un espacio donde la tradición huertana vive en consonancia con la tradición cristiana otorgando a aquel que lo visita un recorrido didáctico a la

(17) La Huida a Egipto (MT II, 14-15). San José, obedeciendo la orden del Ángel que se le apareció en sueños, se levantó y tomando al Niño y a su Madre partió para Egipto, permaneciendo allí hasta la muerte de Herodes.

(18) Que mostraran su adoración a Dios desde el lujo y el preciosismo, (típico de la cultura Oriental ya que la Occidental lo hace con máxima humildad).

(19) Los Magos como símbolos de los continentes de Asia, Europa y África. De ahí que Baltasar sea de raza negra, siendo el portador de la mirra que simboliza la presencia real de Jesús y su Naturaleza Humana. El oro lo portaba Melchor y Gaspar, el incienso.



par que ilustrativo de costumbres e iconografías clásicas.

### Otros belenes vivientes

De forma esporádica, con escaso recorrido en el tiempo, se han organizado belenes vivientes en asociaciones culturales o folclóricas, colegios o iglesias. El colegio Nuestra Señora de los Desamparados de Murcia celebraba una represen-

tación en 1964. En 1967 se representaba uno en La Glorieta de Murcia, de la mano de el pamplo-nés Manuel Garcés Olagaray, con alumnos de los dos institutos, Las Luisas y los Maristas. Al año siguiente vemos otro en el cine Moderno de San Pedro del Pinatar. Posteriormente lo vemos en Caravaca (1969), Puerto de Mazarrón (1969), Alcantarilla (1970), Zarandona (desde 1971), Moratalla (1972), Alhama de Murcia (1972), Cieza (1973), Totana (1976), Cartagena (1979), Las Arboledas (Archena)...<sup>20</sup> ■



Participantes del belén viviente de Archena. Fuente: Archivo Ayuntamiento de Archena

### Fuentes documentales

#### Bibliografía

- Arrabetela Mira, L. 2000. *Oro, incienso y mirra. Los belenes en España*. Fundación Germán Sánchez Ruiperez.
- Celano, T. 1995. *Vida primera de San Francisco de Asís: escritos, biografías, documentos de la época* Madrid, Editorial BAC.
- Delicado Martínez, F.J. 2009 *El belén en el arte español*. Universidad de Valencia.
- Las Sagradas Escrituras*. 1959. Nueva Edición guadalupana, editorial Sopena, Argentina.
- Ratzinger, J.  
1981: *El Dios de Jesucristo*, Salamanca. Ediciones Sígueme.  
1983: *El rostro de Dios*, Salamanca: Ediciones Sígueme.

Valiñas López, F. M. 2003. *Un intento de definición del belén*, Gólgota.

#### Páginas web

- <https://www.revistadearte.com/2012/12/11/los-belenes-murcianos-y-salzillo/> [01/10/19]
- <https://www.libertaddigital.com/sociedad/2011-12-14/belenes-ocho-siglos-de-tradicion-navidena-1276444196/> [3-10.2019]
- <http://www.franciscanos.net/escritos/fuent4.htm> [20/09/19]
- <http://revistaseug.ugr.es/index.php/caug/article/viewFile/275/266> [20/09/19]
- <http://elartepaleocristiano.blogspot.com/2018/12/sarcofago-dogmatico-detalle-de-la.html> [14-10-2009].

(20) Línea 19-12-1964; 15-12-1967; 18-12-1968; 31-12-1969; 23-12-1973; 10-1-1973; 29-12-1976